



Varios jóvenes estudian en una de las salas de la Biblioteca Municipal Ikust Alaia. (F. DE LA HERA)

Ikust Alaia ha sido uno de los seis centros elegidos para iniciar la puesta en marcha del nuevo modelo del Sistema Nacional de Bibliotecas de Euskadi

Red de lectores

MARÍA JOSÉ ATIENZA. DV. IRÚN

Dentro de un par de años, el usuario de Ikust Alaia podrá utilizar con su credencial los servicios de cualquiera de las más de doscientas bibliotecas municipales repartidas por Euskadi. Tendrá la posibilidad de consultar los fondos y materiales de todas las bibliotecas de la red vasca y es posible que hasta pueda tomar prestado un libro en Irún y devolverlo en Vitoria.

Para llegar a prestar ese servicio en red, todas las bibliotecas municipales del País Vasco van a tener que desarrollar un esfuerzo técnico y humano importante, ya que deberán renovar las credenciales de sus lectores, reorganizar datos y reetiquetar sus fondos.

La Biblioteca Municipal de Irún ha sido elegida por el Gobierno Vasco para poner en marcha el nuevo modelo del Sistema Nacional de Bibliotecas de Euskadi (SNBE), que hará posible la prestación de los servicios en red. Ikust Alaia es la única biblioteca de Gipuzkoa que participa en la primera fase de este proyecto. Junto a ella, están trabajando las bibliotecas vizcainas de Getxo, Abadiño, Leioa y Etxebarri y los Centros Cívicos de Vitoria.

«El Gobierno Vasco está inten-

«La credencial servirá para cualquier biblioteca y se podrán consultar todos los fondos»

tando poner en marcha una red de más de doscientas bibliotecas repartidas por los tres territorios», explica el bibliotecario de Irún, Iñaki Ceberio.

«El año pasado se empezó a trabajar en este proyecto que está previsto que concluya dentro de dos o tres años. El nuevo modelo plantea la necesidad de trabajar en red, algo que va a permitir racionalizar los esfuerzos y los recursos y que va a reportar muchos beneficios al usuario».

El modelo en el que se ha basado el Gobierno Vasco para poner en marcha su sistema es «la red de bibliotecas de la Comunidad Valenciana y también algunos aspectos de la catalana», añade Iñaki Ceberio.

En la primera fase del proceso, «se está trabajando en la elabora-

LOS DATOS

► **Proyecto:** Puesta en marcha del nuevo modelo del Sistema Nacional de Bibliotecas de Euskadi, al que está previsto que se adhieran todas las bibliotecas vascas de titularidad municipal

► **Participantes:** En la primera fase, que se está desarrollando en la actualidad, participan las bibliotecas de Irún, Getxo, Leioa, Abadiño, Etxebarri y los Centros Cívicos de Vitoria

► **Prestaciones:** La credencial de una biblioteca dará acceso a los servicios de todas las demás. Se podrán consultar los fondos y materiales de todos los centros.

ción de un único catálogo y de una única base de datos de usuarios. A la hora de iniciar este proyecto, que tiene que tener como resultado la adhesión a la red de todas las bibliotecas vascas de titularidad municipal, ha habido una selección, por parte del Gobierno Vasco, de un número limitado de bibliotecas, entre ellas la de Irún».

El nuevo modelo del Sistema Nacional de Bibliotecas de Euskadi ampliará notablemente las prestaciones a los usuarios. «El lector pasará a ser usuario de toda la red, de forma que con la misma credencial va a poder beneficiarse de los servicios que aporte cada centro», apunta Ceberio. «Hoy en día, en Hondarribia hay una tarjeta y en Irún, otra. Eso se termina con el nuevo modelo. La misma credencial servirá para cualquier biblioteca adherida a la red, que serán todas las municipales».

Consulta de fondos

Cuando el nuevo sistema esté en marcha, el lector «podrá consultar todos los fondos y materiales que tengan las bibliotecas de la red. Además, podría ser factible que coger un libro prestado en Irún y devolverlo en Vitoria».

Hasta que el proceso concluya, quedan dos años de trabajo, en los que las bibliotecas deberán cambiar sus tarjetas de lector, que en el caso de Irún son alrededor de 15.000, reorganizar los datos y reetiquetar los fondos —unos 50.000 en Ikust Alaia. «El proyecto exige un esfuerzo importante y quizá algunas molestias al usuario, ya que algún día tendremos que cerrar alguna sala o retirar algunos libros para su etiquetado, pero el trabajo merece la pena».